

Estudiantes universitarios en transición: situación y expectativas de inserción laboral

Jesús Villarreal Cano

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

jesusv@iteso.mx

Resumen

El presente estudio se plantea como un acercamiento a la realidad de los jóvenes universitarios y tiene el propósito de conocer su situación en aspectos relacionados con la inserción laboral al momento de finalizar sus estudios, para lo cual se entregan los principales resultados estadísticos a nivel descriptivo de una encuesta

aplicada a estudiantes universitarios de último semestre del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Se pretende indagar sobre condiciones y expectativas con las que terminan los jóvenes sus estudios de licenciatura, para emprender la difícil conquista de su autonomía plena.

Palabras clave

Inserción laboral, transición, jóvenes, estudiantes universitarios, trabajo

Introducción

El hecho de finalizar el periodo de formación superior representa una situación clave en la vida de los jóvenes universitarios, quienes han optado por alcanzar mayores cuotas educativas con el propósito de afrontar el acceso a la actividad económica y al empleo con ventajas asociadas al desarrollo de capacidades y competencias de nivel superior. Este esfuerzo conlleva, entre otras aspiraciones, logro económico, realización de un trabajo significativo, poner en práctica y desarrollar las propias habilidades así como conseguir una movilidad social ascendente.

Sin embargo, la débil expansión de la actividad económica representa una amenaza generalizada para una absorción de los egresados sin sobresaltos, lo que además crea la falsa idea de la existencia de un exceso de profesionistas y de una sobre-educación de éstos con respecto a los requerimientos de la economía. Los resultados son, en un número cada vez mayor de casos, situaciones de desempleo, salarios a la baja, trabajo en empleos de baja productividad, insatisfacción laboral y, entre algunos egresados de universidades privadas, deudas por financiamiento difíciles de solventar.

A pesar de todo, diversos estudios (Muñoz, 2001; Hualde y Serrano, 2005; Montoya, 2009; Estrada, 2011; De Vries y Navarro, 2011) muestran que la educación superior sigue siendo atractiva para los jóvenes en términos de promesa de mayores salarios y mejores condiciones de empleo, aunque con diferencias debidas a factores como la institución, el sexo, el área de estu-

dios, la experiencia laboral previa al egreso, entre otros.

Los jóvenes que se encuentran al final de su educación universitaria han adquirido conocimientos especializados y habilidades profesionales, así como una formación para la vida, y se disponen a cerrar un ciclo de estudios para moverse hacia otra realidad que presumiblemente será la de ejercer una actividad económica fundamentada en sus estudios superiores. Es decir, se han formado en la especialidad que posiblemente ejercerán en el campo laboral y se hallan en un momento de decisión en el que dejar la escuela supone elegir de entre diversas opciones, aquellas que resulten adecuadas para trazar itinerarios profesionales que les permitan alcanzar una posición dentro de la sociedad.

Una opción que se contempla natural es aquella que los conduzca a ejercer una actividad productiva en la que puedan desarrollar las actividades relacionadas con su titulación. Sin embargo, el emparejamiento entre formación y ocupación dista mucho de ser un modelo generalizado en los mercados de trabajo, debido, sobre todo, a los distintos ritmos temporales de los periodos formativos y de la demanda de competencias de parte de las empresas. Además, las circunstancias personales varían de un estudiante a otro, tanto en lo que respecta a la carrera elegida, como a aspectos tales como origen social, sexo, necesidad económica, contactos con el entorno laboral o la conciencia misma de su proceso, factores que pueden resultar en decisiones en un sentido u otro que

condicionarán sus expectativas y el alcance de sus metas profesionales. De este modo, al egresar pueden elegir entre alguna de las siguientes opciones de carácter no excluyente: ejercer su actividad en un empleo que quizá ya desempeñaban con anterioridad al egreso; no participar en la actividad económica; prolongar su periodo formativo; emprender una actividad económica por cuenta propia; aceptar empleos no acordes con sus competencias y expectativas; mantenerse en la búsqueda de un trabajo ideal que quizás tarden en conseguir; o alcanzar uno que finalmente satisfaga las expectativas y cualificación de la persona.

Estas decisiones se enmarcan en un proceso de transición que supone un seguimiento a procesos vitales cuya complejidad requiere para su cabal comprensión de un análisis multidisciplinario y longitudinal, que dé cuenta de las trayectorias de los profesionistas en distintas etapas de realización. Se trata, según Planas (2013) de analizar los itinerarios de transición de la escuela al trabajo, no “fotos fijas” de situación. Esta comprensión es idealmente más completa en la medida en que los estudios permiten su comparabilidad bajo metodologías homogéneas compartidas por múltiples instituciones educativas y mejor aún si su alcance es a nivel internacional.

Sin embargo, trabajos con una metodología particular, como el presente, pueden contribuir a ampliar el conocimiento y a sugerir rutas para esfuerzos posteriores.

El proyecto asume como objeto de estudio la transición de los estudiantes universitarios del ITESO de

las carreras que componen su oferta educativa de licenciatura, en un momento próximo a la terminación de los estudios profesionales. Al respecto, se plantean dos preguntas principales de las que parte la investigación: a) ¿qué condiciones y expectativas relacionadas con la inserción laboral caracterizan a los estudiantes universitarios al finalizar su periodo de formación? y b) ¿qué diferencias al respecto podemos hallar relacionadas con distintas características de los estudiantes, tales como campos de estudio o sexo?

Con estas preguntas se busca conocer aspectos de la relación entre el estudio y el acercamiento a la experiencia laboral de los estudiantes universitarios, por lo que se plantea como objetivo de esta investigación conocer sus condiciones y expectativas en relación con su posible incorporación al mercado laboral.

En este artículo se presentan descriptivamente los resultados generales de la investigación.

El instrumento que se aplicó está integrado por los siguientes elementos:

- » Datos sociodemográficos: sexo, fecha y lugar de nacimiento, lugar de residencia previa al inicio de los estudios en el ITESO, estado civil.
- » Datos socioeconómicos: medio de sostenimiento económico, medio de financiamiento de los estudios, nivel de estudios de los padres, gasto mensual de mantenimiento, nivel de independencia económica.
- » Datos laborales: situación laboral actual, experiencia de tra-

bajo, tiempo de dedicación al trabajo, afinidad del trabajo con los estudios, tipo de actividad principal, actividad proyectada al egresar y expectativa salarial.

- » Datos educativos: carrera cursada, evaluación de aspectos de la formación, nivel de satisfacción con la carrera y con la universidad.

Algunas limitaciones del estudio derivan del instrumento aplicado, cuya elaboración se supeditó al contexto de su aplicación; este consiste en un conjunto de sesiones informativas que durante una semana se organizan para actualizar a los alumnos en los procedimientos y requisitos para la titulación y el egreso de la universidad. Dado el carácter informal y relajado de las reuniones, se requiere una encuesta breve y ligera, que pueda responderse al tiempo que se atienden otras actividades (toma de fotografías, actualización de datos, acuerdos para la ceremonia final, presentación de servicios). La falta de un contexto *ad hoc* que no favorece la concentración y una cierta predisposición de ánimo para responder la encuesta puede inducir a errores y falta de compromiso en las respuestas. La encuesta consistió en un instrumento de 32 preguntas contestadas a mano en una hoja de papel tamaño oficio, impreso en ambas caras. Posteriormente, se capturó en el programa Excel con el cual se creó una base de datos de la que se obtuvieron los tabulados mediante tablas dinámicas.

Cabe mencionar como fortaleza el tamaño de la muestra. La pobla-

ción de posibles egresados de nivel licenciatura del semestre fue de 738 alumnos, de 29 carreras distintas. El total de respuestas fue de 600 (305 hombres y 295 mujeres), es decir, se aplicó la encuesta al 81 % de la población susceptible de egresar durante el semestre, lo cual nos permite hacer cálculos estadísticos para un nivel de confianza de 99 % con margen de error de 2.3 %. Por lo tanto, los estadísticos obtenidos son muy aproximados a parámetros de la población de egresados del periodo otoño 2015.

Resultados

Predominan los estudiantes encuestados de carreras de Humanidades (47 %), luego de Ingenierías (29 %) y con menor presencia los de Administrativas (24 %).

Con relación al sexo de los encuestados, 51 % son hombres y 49 % mujeres, mismos porcentajes para Administrativas; en Humanidades son 37 % hombres y 63 % mujeres, mientras que de Ingenierías son 72 % hombres y 28 % mujeres.

Las tres carreras más numerosas pertenecen al área de humanidades; los alumnos de Arquitectura, Psicología y Diseño representan la tercera parte del total de encuestados. Únicamente de la carrera de Filosofía y Ciencias Sociales no se encuestó a ningún alumno.

De las 28 carreras representadas en la encuesta, seis de ellas se agrupan en las Administrativas, 10 en las Humanidades y 12 en las Ingenierías.

Salvo pocas carreras, en la mayoría de ellas se observa mayor presencia de personas de uno u otro sexo. Estas diferencias no son casuales,

TABLA 1: Encuestados por carrera y sexo						
Área de Estudios	Carrera	Posibles egresados	Encuestados			
			Hombres	Mujeres	Totales	Porcentaje
Hum	Arquitectura	95	52	28	80	13.33%
Hum	Psicología	71	12	45	57	9.50%
Hum	Diseño	56	14	37	51	8.50%
Adm	Mercadotecnia	53	15	29	44	7.33%
Ing	Ing. Industrial	48	31	10	41	6.83%
Hum	Derecho	48	5	11	16	2.67%
Adm	Administración de Empresas	47	26	15	41	6.83%
Ing	Ing. Civil	39	23	5	28	4.67%
Adm	Comercio Internacional	33	17	9	26	4.33%
Ing	Ing. Financiera	33	12	11	23	3.83%
Adm	Administración Financiera	25	12	8	20	3.33%
Hum	Relaciones Internacionales	25	9	12	21	3.50%
Hum	Ciencias de la Comunicación	24	7	16	23	3.83%
Ing	Ing. en Sistemas Computacionales	23	21	2	23	3.83%
Adm	Contaduría Pública	19	4	8	12	2.00%
Hum	Gestión Cultural	16	1	15	16	2.67%
Ing	Ing. Ambiental	15	7	5	12	2.00%
Ing	Ing. Química	11	5	6	11	1.83%
Ing	Ing. en Nanotecnología	10	8	2	10	1.67%
Ing	Ing. Mecánica	9	10		10	1.67%
Ing	Ing. de Alimentos	9	1	8	9	1.50%
Hum	Ciencias Políticas y Gestión Pública	7	4	4	8	1.33%
Ing	Ing. en Redes y Telecomunicaciones	5	3	1	4	0.67%
Hum	Ciencias de la Educación	5		5	5	0.83%
Ing	Ing. Electrónica	4	4		4	0.67%
Ing	Tecnologías de la Información	2	1		1	0.17%
Adm	Relaciones Industriales	2	1	2	3	0.50%
Hum	Publicidad y Comunicación Estratégica	2		1	1	0.17%
Hum	Filosofía y Ciencias Sociales	2				0.00%
Total general		738	305	295	600	100.00%
Fuente: elaboración propia.						

ya que, como lo señala Arce (2014), existen carreras con sesgos de género, debido a que los campos profesionales están estructurados para un rol de género específico, mientras que, por otro lado, tanto hombres como mujeres tienden a elegir carrera en función de las perspectivas de género derivadas de modelos familiares y sociales.

El promedio de edad de los encuestados es de 24 años y 87 % se ubica en un rango de 22 a 25 años. Más de la mitad (58 %) de los estudiantes son nacidos en la zona metropolitana de Guadalajara; 34 % son originarios de otros estados del país; 5 % son del interior del estado de Jalisco y sólo 2 % son extranjeros.

La cuarta parte de los alumnos encuestados procede de familias que radican fuera de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG). Casi la totalidad (98 %) de los encuestados son solteros y únicamente 2 % están casados.

Bajo el supuesto de que el origen social de los estudiantes influye en las trayectorias educativas y laborales de los universitarios, algunas preguntas de la encuesta tuvieron la intención de conocer variables relacionadas con el nivel socioeconómico de los estudiantes. Estudios como el de Márquez (1998) encuentran que, aunque las familias de mayor nivel socioeconómico destinan un gasto mayor al pago de la educación, el

TABLA 2. Principal medio de financiamiento del gasto educativo		
Familia	490	81.7%
Beca	92	15.3%
Crédito	9	1.5%
Trabajo propio	9	1.5%
N	600	100%
Fuente: elaboración propia.		

peso relativo en sus ingresos es más bajo que en las familias de menor nivel. No obstante, la mayoría de los estudiantes financia sus gastos educativos por una mezcla de medios, ocho de cada diez son apoyados principalmente por sus familias con 50 % o más de dicho gasto, en tanto que 15 % por medio de becas, 1.5 % lo hace por medio de su trabajo, y otro 1.5 % a través de un financiamiento bancario.

El nivel de escolaridad de los padres constituye otro indicador que permite aproximarnos al entorno socioeconómico de los individuos. En los estudios coordinados por Acosta y Planas (2014) se utiliza para el análisis de la equidad en el acceso y egreso de la universidad y se afirma que en las investigaciones recientes es el factor de mayor influencia en la demanda de educación universitaria. De acuerdo a dichos estudios, un indicador de que nos encontramos en una universidad de élite es que en la mayoría (83 %) de los estudiantes encuestados, al menos uno de los padres posee estudios superiores, ya que la presencia de estos es mayor a diferencia del promedio de la población; y únicamente 1 % podría considerarse de origen social bajo, debido a que tanto el padre como la madre sólo alcanzaron estudios de primaria.

Desde el enfoque propuesto por Béduwé y Planas (2002) la formación de competencias para el trabajo tiene un carácter vectorial, es decir, se puede adquirir de distintas maneras y en múltiples lugares, como resultado no únicamente de la formación explícita relacionada con la titulación, sino también mediante el aprendizaje proveniente de la experiencia de trabajo, así como de la vida social extraprofesional e, incluso, de características innatas. Esto es también aplicable a las actividades que las personas realizan durante su época de estudiantes (Planas, 2013). Por tal motivo, resulta tema de debate decidir cuál es la combinación más pertinente de adquisición de competencias, debido, entre otras cosas, a que el trabajo durante los estudios puede ocasionar rezagos y discontinuidad, así como afectación al rendimiento de los estudiantes.

La motivación de los estudiantes para combinar estudios y trabajo es diversa, pues no únicamente se asocia con el aprendizaje y la acumulación de experiencia laboral, sino con sus necesidades personales y familiares y con sus objetivos de emancipación familiar. De este modo, acceden a trabajos que producen consecuencias distintas en sus trayectorias, sobre todo en función del tiempo dedicado, el grado de avance

TABLA 3. Situación laboral actual				
	Administrativas	Humanidades	Ingenierías	Total general
No tengo trabajo, pero estoy buscando	30.3%	36.5%	33.0%	33.9%
Trabajo en empresa privada no familiar	26.2%	23.8%	35.8%	27.9%
Trabajo en empresa o negocio de mi familia	24.1%	6.9%	11.4%	12.4%
Otra *	5.5%	10.8%	7.4%	8.5%
Soy trabajador independiente (<i>freelance</i> , cuenta propia)	4.8%	12.6%	5.1%	8.5%
No tengo trabajo, ni estoy buscando	3.4%	2.5%	1.7%	2.5%
Tengo empresa o negocio propio	3.4%	4.3%	4.5%	4.2%
Trabajo en el sector público	2.1%	2.5%	1.1%	2.0%
*incluye combinación de diversas opciones de respuesta.				
Fuente: elaboración propia.				

en la carrera y la relación que el trabajo guarda con los estudios. Asimismo, las diferentes carreras facilitan o limitan el acceso al trabajo, así como proporcionan mayor o menor práctica laboral traducible posteriormente en experiencia. Béduwé y Giret (2004) señalan la posibilidad de que el trabajo durante los estudios beneficie la entrada definitiva de los jóvenes en el mercado de trabajo, ya que puede dar una ventaja en capital humano, en términos de redes sociales y de señalización para los empleadores. Asimismo, mencionan diversos trabajos econométricos que muestran un efecto positivo del trabajo durante los estudios sobre la remuneración a la salida del sistema educativo.

En el caso de los estudiantes encuestados, cuatro de cada diez declaran tener experiencia laboral mayor de un año, relacionada con su carrera, aunque la mayor proporción es en las carreras administrativas (44 %) seguida de las humanidades (37 %) y la menor en las ingenierías (34 %).

Al momento de la encuesta, la tercera parte de los estudiantes está en situación de búsqueda de empleo, mientras que sólo una mínima parte (2.5 % del total) contestó que no tiene ni busca trabajo; mientras que, de una u otra forma, 63 % de los es-

tudiantes combina trabajo y estudio. Las proporciones reflejan en cierto modo los diferentes contextos laborales de las áreas de estudios, como puede observarse en el hecho de que la mayor proporción de trabajo en empresa privada no familiar se da en las ingenierías, la mayor proporción de trabajo independiente se da en las humanidades y la mayor proporción de trabajo en empresa o negocio familiar se da en las administrativas.

En el caso de los estudiantes que trabajan, ocho de cada diez consideran que su trabajo tiene relación con sus estudios.

En cuanto al tiempo de dedicación laboral de los estudiantes, 38 % trabajan hasta 20 horas semanales, mientras que 48 % respondió que dedica más de 20 y hasta 40 horas a la semana, y 14 % restante contestó que dedica más de 40 horas.

Desde el punto de vista de Casal, Merino y García (2011) la transición se conceptúa como proceso de adquisición respecto a las relaciones de producción y reproducción, que cristaliza en la emancipación profesional y familiar, pero que no pocas veces supone lugares intermedios entre la dependencia y la plena autonomía. Es así que 67 % de los estudiantes

TABLA 4. Expectativa laboral al egresar				
	Administrativas	Humanidades	Ingenierías	Total general
Trabajar como empleado en una empresa u organización	43.0%	45.8%	53.1%	47.3%
Trabajar por cuenta propia (<i>freelance</i>)	34.5%	22.0%	24.0%	25.6%
Trabajar en mi negocio, empresa o despacho	8.5%	11.2%	8.0%	9.6%
Proseguir estudios (especialidad y/o posgrado)	7.0%	9.4%	9.7%	8.9%
Otro	7.0%	11.6%	5.1%	8.6%
*incluye combinación de diversas opciones de respuesta. Fuente: elaboración propia.				

TABLA 5. Comparativo de la valoración de la elección respecto a los estudios universitarios					
	España	Europa	México	Latinoamérica	ITESO
La misma carrera y la misma universidad	50.3%	62.6%	63.4%	60.6%	67.6%
Una carrera diferente en la misma universidad	19.6%	12.0%	17.8%	18.0%	19.3%
La misma carrera en otra universidad	11.1%	7.8%	11.1%	11.4%	7.2%
Una carrera diferente en otra universidad	10.5%	15.2%	7.2%	9.4%	5.3%
No estudiaría una carrera universitaria	8.6%	2.4%	0.5%	0.5%	0.5%
N	5,230	36,138	2,793	6,516	600
Pregunta G2: Si pudieras volver atrás y fueras libre para elegir una carrera, ¿qué elegirías? Fuente: elaboración propia con datos de REFLEX y PROFLEX, tomados de Mora, J., Carot, J. y Conchado, A. (2010).					

califica su situación como mayormente dependiente (cinco o menos en una escala del uno al diez).

La encuesta también considera el gasto personal de los estudiantes como un posible indicador del nivel social de éstos. Encontramos que, de cada diez estudiantes, cinco gastan hasta cinco mil pesos, cuatro gastan más de cinco y hasta diez mil pesos y sólo uno gasta más de diez mil pesos mensuales.

Con relación a las expectativas de dedicación al finalizar los estudios, casi la mitad espera trabajar como empleado, pero la proporción es claramente mayor en los alumnos de ingenierías. Las administrativas presentan las mayores proporciones de empresarios-emprendedores y las menores en intenciones de proseguir estudios.

La valoración global de los estudios es un indicador del estado de ánimo con el que los estudiantes asumen su proceso de transición escuela-trabajo. La pregunta plantea-

da figura en varios estudios (Mora, Carot y Conchado, 2010; De Vries y Navarro, 2009) relacionados con las encuestas REFLEX y PROFLEX, de seguimiento de egresados, que se aplican en varios países de Europa y Latinoamérica, incluido México. Aunque las respuestas son comparables, debe tenerse precaución debido a que aquí se aplica a estudiantes por egresar, mientras que los otros corresponden a egresados que responden varios años después de finalizar sus estudios, es decir, cuando se tiene una visión retrospectiva sobre la utilidad de la carrera en la inserción profesional y existe, quizás, una merma en la valoración que el ánimo optimista de los estudiantes aún no ha experimentado.

Conclusiones

La transición de los universitarios debe ser asumida por las universidades en toda su complejidad, lo cual implica la atención sobre los procesos de emancipación profesional



y familiar, mismos que requieren, para su cabal comprensión, fundamentarse en la investigación de lo que ocurre alrededor y dentro de los jóvenes estudiantes.

Asimismo, es necesario elevar la profesionalización de los apoyos institucionales para favorecer una transición exitosa, misma que se define y se construye en las historias particulares y las decisiones que modifican la biografía de cada individuo.

Además de una formación que favorezca el desarrollo de competencias profesionales, las instituciones de educación superior están obligadas a fomentar en los jóvenes universitarios las habilidades necesarias para auto-orientarse en un contexto histórico, económico y social caracterizado por la incertidumbre y la mutación constante de las formas que median entre sus aspiraciones y la realidad.

En nuestra investigación cuantitativa nos preguntamos acerca de las condiciones y expectativas relacionadas con la inserción laboral, de una cohorte de estudiantes de una universidad privada, en su último semestre de carrera, y qué diferencias observamos por campo de estudio. A pesar de que siete de cada diez estudiantes se consideran mayormente

dependientes en lo económico, el acercamiento a la actividad laboral es notable, pues encontramos que seis de diez estudiantes combinan trabajo y estudio, mientras que una tercera parte se considera buscando trabajo. Vemos también que existe mayor proporción de estudiantes con experiencia laboral relacionada con la licenciatura entre los de carreras administrativas y menor entre los de ingenierías. Notamos también que existen diferentes expectativas de egreso respecto a la posición en el trabajo, ya que los ingenieros desean más trabajar como empleados, los administrativos por cuenta propia y los de humanidades en negocio propio. El trabajo posterior con ayuda de métodos estadísticos inferenciales permitirá comprobar o rechazar, por no significativas, tales diferencias.

El trabajo aquí presentado es un avance para la institución educativa en el conocimiento de sus estudiantes y pretende ser una invitación a realizar trabajos colegiados e interinstitucionales, que permitan conocer mejor la manera como los jóvenes encaran sus procesos de inserción profesional y apoyarlos para alcanzar plena conciencia de los riesgos y promesas de autorrealización que conllevan.

Referencias

- A. Acosta y J. Planas (Coords.) (2014). *La arquitectura del poliedro. Itinerarios universitarios, equidad y movilidad ocupacional en México*. Guadalajara: Editorial Universitaria.
- Arce, P. (2014). "Hombres y mujeres en campos profesionales contrarios", en: A. Acosta y J. Planas (Coords.), *La arquitectura del poliedro. Itinerarios universitarios, equidad y movilidad ocupacional en México*, pp. 146-156. Guadalajara: Editorial Universitaria.
- Béduwé, C. y Giret, J.F. (2004). *Le travail en cours d'études a-t-il une valeur professionnelle? Économie et Statistique*, 378-379: 55-83.
- , C. y Planas, J. (2002). *Expansión educativa y mercado de trabajo*. España: Instituto Nacional de Cualificaciones.
- Casal, J., Merino, R. y García, M. (2011). "Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes". *Papers, Revista de Sociologia*, 96(4), 1139-1162.
- De Vries, W. y Navarro, Y. (2009). "Egresados universitarios y la equidad de género: evidencias de una exitosa revolución silenciosa". *COMIE, memoria electrónica X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Recuperado de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_10/ponencias/1583-F.pdf
- (2011). "¿Profesionistas del futuro o futuros taxistas? Los egresados universitarios y el mercado laboral en México". *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2(4).
- Estrada, R. (2011). *Profesionistas en Vilo. ¿Es la Universidad una buena inversión?* México: Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C.
- Hualde, A. y Serrano, A. (2005). "La calidad del empleo de asalariados con educación superior en Tijuana y Monterrey". *Revista mexicana de investigación educativa*, 10, 345-374.
- Márquez, A. (1998). "El costo privado de la educación superior Comparación de los gastos realizados por alumnos de una universidad privada con los de una universidad pública". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. México, vol. XXVIII, núm. 1, 1er trimestre, 1998, pp. 11-78.
- Montoya, M. (2009). *Condiciones laborales de los profesionales en la Ciudad de México en 1997 y 2004*. Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México.
- Mora, J., Carot, J. y Conchado, A. (2010). *Informe resumen de los resultados del Proyecto PROFLEX en Latinoamérica*. Universidad Politécnica de Valencia.
- Muñoz, C. (2001). "Implicaciones de la escolaridad en la calidad del empleo", en: Pieck (coord.) *Los jóvenes y el trabajo, la educación frente a la exclusión social*, México: UIA / IMJ / UNICEF, Cintefor OIT / RET / Conalep, pp. 155-200.
- Planas, J. (2013). "Los itinerarios laborales de los universitarios y la calidad de su inserción profesional". *Revista de la Educación Superior*, 165: 31-62.